

Inmersión 9-10 B

Poema Obligatorio

A Celestina
Francisco de Quevedo

Yace en esta tierra fría,
Digna de toda crianza,
La vieja cuya alabanza
Tantas plumas merecía.

No quiso en el cielo entrar
A gozar de las estrellas,
Por no estar entre doncellas
Que no pudiese manchar.

Tú
-por Jorge E. Díaz Leyton

¿Qué harías tú si no existiera,
ésta pobre criatura de la nada?
Qué haría yo si no te viera,
como una ada de mi amor lejana?

Para mi la vida sería triste, sin consuelo,
a nadie amaría de éste mundo,
sería como un perro vagabundo,
que busca su pan en cada suelo.

¿Y tú que harías?
a lo mejor ni sentirías la falta de mi amor y de mi pecho;
que aunque te quiero con todos mis derechos,
tú nunca por mi, te afligirías.

¿Es ésto verdad o es pesadilla?
¿Estoy despierto o es que estoy soñando?
¡OH no, Que maravilla!
Esto no es realidad, te sigo amando.

Alta mar y gaviota
Julia de Burgos

Por tu vida yo soy...
en tus ojos yo vivo la armonía de lo eterno.
La emoción se me riega,
y se ensancha mi sangre por las venas del mundo.

En ti aquieto las ramas abiertas del espacio,
y renuevo en mi arteria tu sangre con mi sangre.

¡Te multiplicas!
¡Creces!
¡Y amenazas quedarte
con mi prado salvaje!

Eres loca carrera donde avanzan mis pasos,
atentos como albas
al sol germinativo que llevas en tu impulso.

Por tu vida yo soy
alta mar y gaviota:
en ella vibro
y crezco...